

Declaratoria de inauguración

El Humanismo Mexicano como pilar del trabajo legislativo mexiquense

 Dip. Martha Azucena Camacho Reynoso¹
LXII Legislatura del Estado de México

Muy buenas tardes a todas, todos y todes.

Saludo con respeto y aprecio a quienes integran este presidium: le diputade Luisa Esmeralda Navarro Hernández, integrante de la LXII Legislatura del Estado de México; el maestro Juan Carlos Villarreal Martínez, director general del Instituto de Estudios Legislativos del Congreso del Estado de México (INESLE); el maestro Roberto Arturo Rodríguez Reyes, responsable de la Dirección del IAPEM; el doctor Raymundo César Martínez García, presidente de El Colegio Mexiquense, A.C., y el doctor Felipe Arturo Ávila Espinosa, conferencista magistral y director general del INEHRM. Su presencia honra este espacio de pensamiento y compromiso.

Gracias a las instituciones organizadoras por la oportunidad que nos dan al convocarnos, la cual, más que una oportunidad, es una obligación que tenemos como servidoras y servidores públicos.

Es un honor dirigirme a ustedes aquí, en Texcoco —tierra de historia, de pensamiento y de transformación—, un espacio donde las ideas se convierten en acción y donde el Humanismo se reafirma como la fuerza moral que guía la vida pública de nuestro país. Hoy Texcoco vuelve a ser referente del pensamiento mexicano: así como en el pasado fue cuna del saber y de la palabra, hoy se convierte en símbolo de un México que coloca al ser humano en el centro de toda decisión pública.

Hoy, en este emblemático recinto de la cultura mexiquense, nos convoca no solo el Primer Congreso Estatal de Humanismo Mexicano, sino la reflexión viva sobre el sentido humanista que da sustento a la transformación de nuestro tiempo. El Primer Congreso Estatal de Humanismo Mexicano se consolida hoy como un punto de encuentro entre la academia, las instituciones y la vida pública.

<https://doi.org/10.67555/11v1iEspecial69>



Esta contribución se encuentra publicada bajo una licencia Creative Commons Atribución/Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

¹Presidenta de la Mesa Directiva del Primer Periodo Ordinario de Sesiones del Segundo Año de Ejercicio Constitucional de la LXII Legislatura del Estado de México.
Correo electrónico: martha.camacho@congresoedomex.gob.mx

Se trata de un encuentro que confirma que el Humanismo no es una idea del pasado, sino una práctica del presente; una forma de pensar, de decidir y de gobernar con ética, sensibilidad y justicia social. El Humanismo Mexicano es una doctrina viva, una forma de gobierno y una ética de Estado. Significa entender que la política no puede reducirse a la administración del poder, sino que debe ser, ante todo, el ejercicio de la dignidad humana.

En este sentido, es importante recordar las palabras del expresidente Andrés Manuel López Obrador: "Por el bien de todos, primero los pobres", ya que esa frase encierra la esencia del Humanismo Mexicano, que es poner la justicia social por encima del privilegio, la conciencia por encima de la indiferencia y el amor al pueblo por encima de cualquier ambición personal.

Desde la LXII Legislatura del Estado de México asumimos este pensamiento con convicción. Legislar desde el Humanismo significa hacer de cada ley un acto de justicia y que detrás de cada reforma haya una vida que mejore, una familia que avance y una comunidad que prospere.

Ya lo ha señalado la presidenta de la República, la doctora Claudia Sheinbaum Pardo, continuadora del proyecto humanista nacional y del segundo piso de la Cuarta Transformación: "Gobernar es pensar en los demás". Y este primer congreso sobre el Humanismo Mexicano es muestra de ello: pensar, deliberar y decidir por el bien de las y los mexiquenses, con ética, con sensibilidad y con profunda responsabilidad social.

Hoy, más que nunca, el Humanismo Mexicano se consolida como nuestra brújula moral. Nos recuerda que el poder tiene sentido únicamente si se usa para servir. Nos enseña que el progreso no puede medirse solo en cifras, sino en cuánta dignidad recuperamos, cuánta esperanza sembramos y cuánta justicia conquistamos.

En esta nueva etapa política y social para el Estado de México reconocemos a nuestra querida gobernadora, la maestra Delfina Gómez Álvarez, mujer humanista, sensible y profundamente comprometida con el pueblo mexiquense. Su liderazgo es ejemplo de que la transformación se construye todos los días, con ética y con amor por la gente.

En este sentido, este Primer Congreso Estatal de Humanismo Mexicano, que reúne a pensadoras, académicos, legisladores y servidores públicos, es una oportunidad histórica para construir, desde el Estado de México, una visión de país más humana, más justa y más solidaria.

Por ello estoy convencida de que el Humanismo Mexicano llegará a las entrañas de lo que necesitamos: servir, apoyar y ver crecer el bien común de este gran estado, nuestro estado mexiquense. Nuestro país es enorme, vasto, próspero y único, pero nuestro Estado de México es el más grande de nuestro país. Tenemos que cuidarlo y apoyarlo, pero, más que eso, tenemos que rescatar la dignidad humana. Esa es la intención de las reflexiones y debates que tendrán lugar estos días, y tocaremos las puertas y solicitaremos la ayuda que sea necesaria para que este mensaje llegue hasta el último rincón del Estado de México.

Porque aquí, en Texcoco, convergemos quienes creemos que el Humanismo no es una idea del pasado, sino la esperanza del presente. Es la base de una nueva cultura política, donde la verdad sustituye a la simulación, donde la empatía reemplaza al egoísmo y donde el poder vuelve a tener sentido, porque se pone al servicio del pueblo. Desde Texcoco enviamos un mensaje claro al país: el Estado de México se compromete a pensar, legislar y actuar desde el Humanismo Mexicano.

Hoy, en el Congreso del Estado de México ratificamos nuestra convicción de seguir construyendo un Estado de México más justo, más igualitario y más humano, porque el Humanismo no solo se

estudia, se ejerce; no solo se piensa, se vive, y no solo se defiende, sino que se encarna en cada acto de justicia, en cada decisión pública y en cada ley que pone al pueblo primero.

Al respecto, les comparto que ayer, 12 de noviembre, presentamos a la LXII Legislatura del Estado de México la iniciativa para incorporar al Humanismo Mexicano como principio rector de las políticas públicas desde la Constitución mexiquense. Tenemos que dejar plasmado que el bien común es una obligación para nosotras y nosotros como servidores públicos y es un derecho para este gran pueblo, y que la dignidad humana es el centro de este nuevo gobierno.

El Humanismo Mexicano es nuestra guía; la Cuarta Transformación, nuestro camino, y el pueblo, nuestra razón de ser.

Sigamos haciendo del Humanismo un principio que transforme vidas, comunidades y destinos.

Maestro Juan Carlos Villarreal Martínez, gracias porque su liderazgo hace posible la realización de este congreso.

Maestro Roberto Arturo Rodríguez Reyes, gracias por su incansable labor en favor de la profesionalización y del servicio público.

Doctor Raymundo César Martínez García, gracias por su valiosa contribución académica, su pensamiento libre y su convicción de apoyar estos foros.

Doctor Felipe Arturo Ávila Espinosa, distinguido investigador y conferencista magistral, cuya trayectoria intelectual honra esta jornada de reflexión colectiva, gracias.

Muchas gracias a todas y todos ustedes, mis compañeros diputados, mi compañera diputada Luisa Esmeralda Navarro Hernández. Mi reconocimiento, Meme, por tu lucha incansable, por tu forma de visibilizar a la comunidad LGBTIQ+, pero, sobre todo, por compartir, de una y otra forma, lo que nos falta hacer por todos y cada uno de los grupos de la sociedad mexiquense, porque hoy se tiene que gobernar y legislar para todas, para todos y para todes.

